

Madrid 13 de Octubre de 1922

2515
CC650

Mi querido amigo Vicente: Hace tanto tiempo que estoy en deuda con Ud. que casi me da vergüenza escribirle. Pero ahora después de mi nueva prueba de amistad, acompañándome en momentos tristes, no puedo menos de confesar mi falta y agradecer su atención.

Cuando por conducto de Franco recibí su invitación para visitarle en París mi desesperación no conocí límite. París en todas épocas es atractivo, pero su hospitalidad lo es aún muchísimo más y de antemano es-

invocia los términos de la carta de
Diego relatando impresiones evidentes.
Esta vez no ha podido ser por su-
jeción y por lo que luego ocurrió,
pero espero, y así me lo prometo,
que no acabe el año 1923 sino
que en París esté en mi mano, y
sin experimentar personalmente
cuantas referencias me lleguen.

Por cierto, Gerard me decía en
carta que recibí ayer: "¿te acuerdas
que me escribiste colaboración a Huidobro para
el primer número de una revista -
propaganda que empezáramos a hacer;
me dice que te ha escrito una car-
ta ¿la has recibido?" Yo no he
recibido más que una tarjeta de pesa-
me. Si me ha escrito Ud. más se
ha extraviado. Nada ni tampoco de
tal revista ¿Va a salir en francés o
en castellano? La época me parece
muy oportuna no sólo por la estación
propicia al retiro y a la lectura sino

porque, según me dicen, pa-
 rece ser que los ultraistas
 reconocen su impotencia y
 se dan por vencidos. He sido
 que van a sacar una revista
 antigua con intromisiones
 políticas que se titulará "Hori-
 zonte". Por eso le digo que, al
 terminar oficialmente su ex-
 tridente misión de desmen-
 harlos de la línea castella-
 na, es ocasión propicia para
 sembrar la nueva y verda-
 dera estética. Lo que me temo
 es que al ver nuestra revista
 nuevamente les ataque su epi-
 lepsia de vanguardia.

Respecto a lo de enviarle
 original lo haré mes de estos
 días pues necesito retocar
 algunos de los poemas que

pequeños escritos. Son pocos porque
cantar es muy sencillo pero construir
requiere un esfuerzo de voluntad que
cuando se está tan sólo, estéticamen-
te, como yo lo estoy, no es fácil con-
seguir todos los días. Si Ud., si fe-
rardo, estuvieran aquí o yo estuviera
en Ud. otra cosa sería porque
para todo necesito algo que me es-
timule. Y yo convoco Ud. Madrid y
sus tertulias sólo para estímulos
fuertes. Yo no puedo en la apatía
vivir; exijo ritmos vital en todos
las cosas y una simpatía personal
verídica. Así es que yo mismo
procuro aislarme pero siempre re-
sultes que por no contaminar mi
arte lo abandono.

Y Ud. Vicente ¿cuando publica
Autisme regulier, Salut XIV? No
tiene Ud. derecho a abusar tanto de
nuestra paciencia. Después de conocer
los principios han pasado tres estaciones

de espera. Serando se habrá
satisfecho a su lado pero yo...
Para los que aman el nuevo
horizonte toda otra música
distinta de la suya nos pa-
rece antigua y difícilmente
soportable, salvo únicamente
medios docena de figuras de
todos los tiempos. Que no
pare este otoño, Vicente, ni
que nos mande su libro.

Díjame lo que le pregunto
de la revista y creente Ud.
siempre en el aspecto incremen-
table de

Juan Larrea